LA PRENSA

Los avisos de los pobres, gratis

Administrador—EZEQUIEL CUETO

DIARIO POLITICO, NOTICIOSO, COMERCIAL Y ECONÓMICO

Regente y Editor responsable—Isidro T. [illegible]

Se publica por la Imprenta de «La Prensa»—Calle Moreno [illegible]

LA PRENSA

Buenos Aires, Enero 17 de 1870

A nuestros colegas y lectores

Alejados del puesto del trabajo durante algunos dias, volvemos nuevamente á él con el entusiasmo de siempre.

En nuestra corta ausencia, un colaborador intelijente y laborioso nos ha reemplazado con ventaja, razon por la cual, al agradecerle su deferencia nos hacemos un honor en pedirle que continúe favoreciéndonos con su valiosa cooperacion.

En cuanto á nuestros queridos lectores, estamos nuevamente á sus órdenes.

Toda queja lejítima, toda injusticia cometida, toda violacion de la ley, encontrará en nosotros un defensor modesto pero concienzudo del inocente ó de la víctima.

La Redaccion.

La calma no es la bonanza

Uno de los fenómenos meteorológicos mas comunes, es esa calma completa que se observa en ciertos dias en que la atmósfera está pesada.

Pero esa calma, semejante á la paralizacion momentánea del pensamiento que precede á la accion resuelta, no es la tranquila y bonancible quietud de la naturaleza que sonrie, es la sorda elaboracion de la tempestad que va en breve á desencadenarse.

La situacion política del país atraviesa en estos momentos por una calma semejante.

¡Siniestra calma!

No hay una sola noticia del teatro de la guerra.

Pareciera que en medio del estio, ambos ejércitos estuvieran en cuarteles de invierno.

Todo cuanto hay es contradictorio y velado; nadie lo esplica bien; nadie lo vé claro ó nadie lo entiende.

Los diarios sérios é imparciales esperan y hacen congeturas; averiguan la verdad, y las mas veces la encuentran pálida.

¿Qué hay de Entre-Rios nos decia hoy un amigo?—Hombre, nada sabemos á mas de lo que se ha publicado como *diceres*, en algun diario; fué nuestra respuesta.

Y en verdad que no hay otra cosa que *diceres*, y aun estos son contradictorios.

Hay quien asegura que Lopez Jordan invadió á Corrientes y quien dice que está en Montiel.

Hay quien afirma que el de la espedicion á Corrientes fué Seguí, y quien dice que Seguí fué derrotado y muerto en un encuentro con Taborda.

Lo mismo sucede con Carmelo Campos. Hay quien lo daba *ayer* por la mañana con una columna de mil hombres sitiando el Paraná, y quien lo dá *hoy* derrotado en Nogoyá (treinta y cuatro leguas del Paraná) por la vanguardia del ejército nacional al mando de Vidal.

Preciso es reconocer, sin embargo que estas noticias, no habiendo partes oficiales y siendo de orijen apasionado, necesitan formal confirmacion.

Lo único que hay hasta ahora es que no se sabe nada de positivo; que no se tiene noticia alguna del paradero de Lopez Jordan, ni de su ejército; que la invasion á Corrientes es todavia problemática; y que se ignoran completamente las operaciones practicadas en el último mes por el ejército al mando del General Arredondo.

Todo esto se parece al estado atmosférico que pintamos al comenzar nuestro artículo. Existe una calma completa, pero siniestra, terrible.

No es la calma que anuncia dias serenos y templados; no, es la calma que precede á una tempestad que se elabora en las entrañas de la naturaleza.

Hará en breve diez años, á que la República vió consumarse la última revolucion política que dió por resultado la integridad de las provincias argentinas en una sola Nacion.

Los sucesos que nos trajeron á ese resultado son del dominio público.

Despues de la batalla de Pavon, un dia hermoso de esperanza lucia para el pueblo argentino, al cabo de medio siglo, de lucha heroica por la independencia y de lucha vergonzosa por el egoismo de los partidos.

Los partidos estaban fatigados de la lucha, y el que cedia la victoria postrado y anarquizado, aceptaba el nuevo vencedor, sino contento, resignado y sereno.

Un hombre de elevada inteligencia y de corazon verdaderamente argentino habria hecho en esos momentos la felicidad de la patria; una en el hecho, una en la aspiracion y una en el porvenir.

Lejos de eso tuvimos lo que nos faltaba desde hacia mas de treinta años: tuvimos la guerra estrangera; larga, costosa é infecunda.

La guerra nos quitó entonces lo que nos prometíamos de una era de reparacion y de paz, que para el progreso moral y material, no realizado sinó á medias á favor de la corriente espontánea de bienestar que arrebata al acaso la fecundidad de nuestro país.

Diez años han pasado de la reorganizacion de la República, y en ese tiempo no hemos tenido talvez uno completo, en que la sangre de los argentinos no se haya derramado por alguna parte.

Sí es este un gran infortunio, preciso es confesar que nosotros mismos tenemos la culpa de todo él.

Y decimos nosotros, porque mientras en nuestra patria exista ese espíritu exajerado é intransigente de partido, ha de existir vivo y fecundo el gérmen permanente del mal y la causa de la guerra civil.

¿Cómo es posible que podamos tener una paz duradera en un pueblo donde los hombres que hacen la figura mas distinguida, hacen alarde del odio mas tenaz, insensato y salvage hácia sus enemigos de ayer y hácia los hijos de sus enemigos?

Esta propaganda de ódio eterno, que invocando falsamente principios de civilizacion, va alejándose de ella diariamente, no es compatible ni con la moral política, ni con el buen sentido práctico que ha hecho de Estados-Unidos una gran República federal, y de Chile y el Perú dos grandes y felices Repúblicas unitarias.

Y sin embargo, en Estados-Unidos, como en Chile y en el Perú existen los partidos; pero partidos progresistas y liberales que luchan siguiendo la ley fatal del progreso, para que de su choque resulte la luz que unos y otros necesitan, que el tiempo y la humanidad reclaman.

Los partidos racionales son una necesidad, son un bien, para la vida democrática.—Luchar es progresar; luchar es ir adelante en los arcanos inescrutables del tiempo; pero la lucha de los partidos debe tener siempre por límite el que la hidalguia ha demarcado á los individuos.

Se debe herir de frente y con las armas de la justicia, y no por la espalda y con las armas de la diatriba, de la calumnia y del insulto.

Los hombres civilizados que forman los partidos civilizados tambien, se conocen en su lenguaje, en la elevacion de sus ideas, en la generosidad de sus vistas, en la honestidad de sus propósitos y en la magnanimidad de sus obras.

¿Dónde iremos á buscar ese ideal, en los partidos que actualmente se agitan en la lucha, unos á la sombra de la bandera nacional y otros al abrigo de la soberania de la provincia?

Nosotros no somos hombres de partido, porque creemos que los partidos argentinos, como partidos de principios, han dejado de tener razon de ser; pero, en el estado actual de organizacion política, no hay mas que unos que cumplen la constitucion y otros que la violan.

Ciudadanos que defienden sus libertades conculcadas por el poder, contra el poder que las usurpa; ó ciudadanos que se apartan del sendero de la ley, para ir contra la autoridad que pone los medios que la misma ley le acuerda para obligar á aquellos á entrar en su esfera.

A esta posible contradiccion de roles y caracteres no podemos llamar propiamente *partidos de principios*. De un lado estará siempre la Constitucion y del otro su violencia, sean los ciudadanos ó los gobiernos quienes la infrinjan.

Sacar entónces á la lucha de estos dos elementos, del terreno moderado y sério en que la ha colocado la misma carta fundamental, es retroceder de un salto á las épocas en que no habia mas ley que los hombres, ni mas regla de moral, ni mas línea de conducta que sus propias pasiones.

No es esta seguramente la mision de los hombres civilizados y de principios.

Con mas razon no será tampoco la mision de las generaciones nuevas, que no teniendo vínculos personales con los viejos resabios, tienen delante de sus ojos un porvenir de grandeza, un cielo sin nubes.

Solo con estos elementos se puede conjurar la tempestad política, que fermenta amenazante, en medio de esa calma oscura por que atravesamos en estos momentos.

Es á los hombres sin pasiones y á la juventud generosa y capaz de grandes cosas, á quienes toca principalmente asegurar la verdadera tranquilidad del país, poniéndonos al lado del Gobierno si fuese necesario, ó en medio de la lucha, si fuese mas conveniente, para evitarla.

Así, la aparente *calma* en que vivimos, se trocará en verdadera *bonanza*.

El Ferro-Carril del Norte

Todo lo que durante los años pasados era mortifica te é incómodo recorrer esta via, á pesar del bellísimo paisaje que se tiene á ambos lados, hoy es agradable andar en ella hasta por simple placer.

Hay puntualidad en las horas de llegada y salida, hay bastante aseo y decencia en los coches y buena atencion al servicio público por parte de la empresa.

Esto revela que la compañía que esplota esa línea, ha llegado al fin á comprender sus verdaderos intereses; es decir, el que dicho ferro-carril, como línea de puro placer en su mayor parte, debe ser preferentemente atendida en su servicio, en la comodidad de sus trenes y en la decencia de sus estaciones y coches.

Bajo el punto de vista comercial, esta línea ha producido solo en 1869, de beneficio líquido á la empresa, 1.300 000 $ m|c; lo que es igual á un 7 %, sobre su capital, tomando en cuenta la garantía acordada.

En comparacion á los demas ferro-carriles de la Provincia, es el que ha dado mejores resultados hasta hoy.

En adelante hay motivo para esperar que ese beneficio será mayor.

El arribo multiplicado de pasageros con la conclusion del gran Ferro-Carril Central y el aumento consiguiente de transacciones, promete á esa via provecho envidiable en el porvenir.

A esta consideracion debemos agregar el nuevo y valioso contingente de industria y de trasporte, que le traerá en breve el importante proyecto de muelle en San Fernando del señor Hopkins, obra que está ya en camino de realizarse.

Este muelle que está en contacto con la via del ferro-carril del Norte por medio de un ramal, conducirá en una hora á la estacion del Retiro la carga de los buques venidos de los rios y de ultramar, que cómodamente pueden desembarcar allí sus mercaderias y frutos.

Con ese motivo, el puerto de San Fernando, ya muy favorecido por la naturaleza, vendrá á ser para la ciudad de Buenos Aires un inmenso bien y para la navegacion un gran beneficio.

El muelle Hopkins, (del cual hablaremos con estension si podemos obtener los datos que hemos solicitado), está realizando desde ya un fenómeno industrial de gran mérito para nuestras costas-playas y sin abrigo. Nos referimos á la solidificacion de terrenos dentro del rio, por medio de la draga á vapor, que á la vez que limpia el fondo del rio, va depositando la tierra y arena que extrae (á razon de 50 ó 60 toneladas por hora) en el cuadro que se quiere solidificar, el cual está de antemano trazado y rodeado de una estacada de sauce para contener la tierra y arena húmeda que deposita la draga, con un procedimiento muy sencillo de rotacion impreso al gran brazo que limpia el fondo del líquido.

El dia que el muelle Hopkins esté terminado, el riachuelo de Barracas será reemplazado ventajosamente por el rio de San Fernando, y la Boca, libre entónces de la inmensidad de buques que buscan allí refugio contra las tempestades, librará á Buenos Aires de tener á los lábios una agua estancada y putrefacta origen de muchos males para la salubridad pública.)

A esta nueva fuente de prosperidad que se diseña de cerca en nuestro horizonte comercial, y que va á refluir en pingüe beneficio de la empresa del Ferro-Carril del Norte, debe agregarse naturalmente el aumento progresivo de pasajeros y vecinos residentes de San Isidro, San Fernando y las Conchas que transitan diariamente por dicha via atraidos por la belleza de esos lugares, principalmente en los cinco meses del año que corren desde Noviembre á Marzo inclusive.

El Ferro-Carril del Norte está entónces colocado en una situacion, que le asegura un porvenir próspero y creciente, que se le puede augurar desde ya; pero esta misma prosperidad actual como la futura, le impone á la empresa deberes de un órden superior, que beneficiando sus propios intereses la pondrá en condiciones de servicio público en que francamente hoy no se encuentra.

Dijimos al principio que esta via habia mejorado considerablemente, desde algunos años atras, pero no está á la altura de la del Oeste, ni de la Boca, ni á la que debe estar una via en su mayor parte de recreo.

Los coches son muy inferiores; no siempre ponen á disposicion del público algunos nuevos construidos en Nueva-York; hacen falta mejores estaciones, principalmente en San Isidro, San Fernando y el Tigre; no hay sombras, ni jardines, ni caminos regulares que conduzcan á ellas (á escepcion de San Isidro;) los guarda-trenes que pasean por entre la concurrencia no estan bien vestidos; se llega á las estaciones y no se avisa como es de práctica.

Estas pequeñas irregularidades, son de gran bulto tratándose de servir al público y en una via como la del Norte, transitada diariamente por lo mas distinguido de Buenos Aires.

En el interes que estos inconvenientes se remuevan los hacemos presente á la empresa.

Ella ganará en crédito y en concurrencia; el público ganará en buen servicio y en comodidades de viaje.

Escribimos estas líneas llevados solo de un espíritu de progreso, y como tal esperamos ser atendidos.

Los contingentes de la campaña

La movilizacion del contingente de guardias nacionales que el Gobierno Nacional exije á la Provincia, está dando orígen á una sèria perturbacion en la campaña.

El Gobierno Provincial, interesado sin duda en cumplir con toda actividad con [illegible] que se le piden, si no lo ha ordenado, al ménos tolera que las autoridades militares de la campaña, abusen de las garantias del ciudadano [illegible] miramiento alguno al hacer el reclutamiento de los guardias nacionales que van a [illegible] dos.

Hay una práctica inveterada en esto de [illegible] nizar contingentes en la campaña que es precisamente la remora [illegible] la ruina del desarrollo de nuestra riqueza pastoril.

Escazos los brazos, regularmente, para las tareas del pastoreo de la agricultura, la reunion de guardias nacionales, los disminuye mas, porque el paisano abandona su hogar, su familia, su chacra [illegible] se lanza á vagar por los campos para sustraerse al servicio militar.

Es que el comandante militar, cuando recibe órdenes para reunir contingentes, no se cuida de evitar tantos perjuicios al hacendado ó al chacarero, [illegible] y hasta la injusticia, para dar al Gobierno una prueba relevante de su actividad y del celo con que llena su cometido.

Cita á los Guardias Nacionales de su jurisdiccion y recluta los q' van á marchar, entre los que se encuentran mas pronto ó concurren con mas exactitud al llamamiento.

El paisano q' tiene un pequeño capital en haciendas ó chacras; que tiene su casa, su familia y sus recursos para vivir y trabajar tranquilo, es el primero que concurre para no sufrir las consecuencias de la animadversion y de la zaña vengativa de las autoridades del distrito.

El mayordomo, el capataz ó el peon que están contraidos á su trabajo y sirviendo en una buena colocacion no quieren perderlas y por idénticas razones concurren con toda relijiosidad á la citacion.

Entre tanto, el vago, el matrero, el que vive en las pulperias jugando ó payando y haciendo relucir su facon en las contínuas camorras; el que vive componiendo caballos para la carrera, el que por sus robos ú homicidios, esquiva siempre su presencia ante la autoridad; esos, como no tienen mas hogar, ni mas familia, ni mas peculio que su persona, su caballo y su apero, son los primeros que emigran del departamento y nunca forman parte de los contingentes, porque no teniendo domicilio fijo, ni posicion, ni porvenir que comprometer, están siempre en actitud de eludir la accion de la autoridad, por hábito y casi ya por instinto natural.

El comandante militar nunca tiene la prevision de hacer primero las levas sin hacerlas públicas; para encontrar la oportunidad de prestar su departamento el servicio de practicar una limpieza de vagos, en vez de obligar al capataz, al puestero al peon ó al chacarero laboriosos y moralizados por el contínuo trabajo y la aspiracion á conservar su colocacion y atender personalmente su pequeño rodeo, su majada ó su chacra, á prestar el servicio militar que de derecho corresponde mas al que perjudica á la sociedad en vez de serle útil.

Esto es lo que siempre se hace y lo que hoy se está haciendo.

Van á reunirse mil hombres en la campaña y no son los vagos ni los matreros, los que van á llenar las filas de los contingentes.

Son los hombres laboriosos que con su trabajo y la sujecion en que se hallan, importan un gran capital para la campaña, los que están reuniéndose para atender á las exigencias de la autoridad Nacional.

No queremos comprender que el trabajo personal no ha de rendir sus grandes provechos á la riqueza del país, miéntras esté sujeto á las vicisitudes de la falta de prudencia y de equidad para repartir las cargas del servicio militar.

No queremos comprender, que privar á un establecimiento de campo de sus peones ó capataces, es hacerle tantos perjuicios y hacerlo retroceder tanto, como lo harian una epidemia, una seca ó cualquier otro daño enviado por la naturaleza.

Continuamos siempre la práctica de hacer lo mas fácil y no lo mas conveniente; porque no consultamos los intereses del hacendado que con sus especulaciones y su industria, es la fuente esencial de nuestra riqueza.

Y vamos así prolongando mas y mas el divorcio de la campaña con las ciudades, por medio del terror que los hombres tranquilos y laboriosos tienen á la injusta y arbitraria reunion de contingentes, que dá márgen para que esos habitantes del campo, q' con sus hábitos de sujecion y de trabajo van moralizando la irregularidad de las costumbres y de los sentimientos del campesino, contemplen callados ó indignados, q' que de libre de todo servicio y de toda carga, el hombre q' anda jugando, robando y haciendo la profesion de asesino, mientras que ellos abandonan [illegible] su familia ó su pequeña fortuna, para ir á esponer su vida en los campos de batalla miéntras que los que [illegible] por sus malas costumbres y sus condiciones [illegible], vuelven al departamento, una vez que [illegible] á empuñar la guitarra y el facon, para llenar con la orgia, con la holgazanería y con el ejercicio del puñal, los claros que dejaron la honradez y la laboriosidad.

Las contínuas reclamaciones que [illegible] nos sugieren estas reflexiones, que son [illegible] practicos, males crónicos de nuestro gobierno, y que nadie se cuida de [illegible] los mas útil [illegible]

[illegible]

Interesante correspondencia de Lóndres sobre la guerra franco prusiana.

ESCRITA POR UN REDACTOR DEL «DAILY NEWS» PARA EL «JORNAL DO COMMERCIO» Y TRADUCIDA PARA «LA PRENSA»

Lóndres 29 de Noviembre de 1870.

La decision tomada en consejo de ministros se considera pacífica, y por la mision [illegible] la moderacion y la energía de las notas dirigidas á la Rusia. El mejor medio de evitar la guerra consiste en mostrarse dispuesto y preparado para ha cerla toda vez que sea necesario.

Parece que la nota que se dirigirá al Gobierno Ruso, confirma enérjicamente la negativa formal de la adhesion de Inglaterra á la pretension de la nota rusa del 19 de Octubre, negativa sostenida ya por la nota dirigida por Lord Granville al gobierno Ruso, el 12 de Noviembre, declarando que la Inglaterra emplearía la fuerza acto contínuo de tener lugar cualquier acto ostensivo de violacion de la neutralidad del mar Negro.

El gobierno declara que está resuelto á [illegible] mantener la independencia de la intervencion de la Prusia, y de la reunion de la conferencia que esta potencia propuso á la Rusia, y que se dice haber sido aceptado por el gabinete de St. Petersburgo, exijiendo el Gobierno Ingles que dicha conferencia se reuna en Londres, en lo que se dice igualmente, el Gobierno Ruso está de acuerdo.

El gobierno turco se ha conservado en los límites de la mayor reserva diplomática, entre tanto se prepara con actividad para la guerra.

Parece que el Gabinete Austriaco no se adhiere á la conferencia sino bajo ciertas condiciones y reservas, sin embargo, se cree que arribara facilmente á un arreglo y que esa no sera la causa de no reunirse en la conferencia.

Si la conferencia se efectúa sera exclusivamente *ad hoc*, siendo probable en ese caso la adhesion de Italia, que no tendrá motivo alguno para rehusarse á tomar parte en ella, desde que se trate de la revisacion del tratado de 1856 con esclusion absoluta de cualquier otro punto.

El *Times* á acusa á Bismark de querer ganar tiempo con la propuesta Conferencia y otros ardides diplomáticos, pero al ménos demorados para prorogar la solucion de la cuestion de modo que aun esté pendiente al terminar la guerra franco-prusiana para entónces hacer efectiva la alianza ofensiva y defensiva que existe entre Prusia y Rusia. La aseveracion es talvez imprudente, y desmuestra claro que el *Times* quiere reconquistar la grande influencia que ántes tuvo sobre la opinion publica, pretendiendo dictar al Gabinete Ingles la normal política que debe seguir en esta cuestion.

La cuestion del Mar Negro es de gran importancia para la Alemania por el Danubio y por el desenvolvimiento que va alquiriendo el comercio aleman, cuyo engrandecimiento no es muy simpático á la Rusia. El dominio de la Rusia en el Mar Negro es enteramente contrario á los intereses de la Alemania. Ademas de ello, la Alemania principia á desear ardientemente la conclusion de la guerra con la Francia, cuya causa va ganando mucho terreno en la opinion de Europa. El conde Bismark se ve obligado á adoptar una política mas moderada y ménos ambiciosa, y solo puede hacer creer en ese programa, asociándose á las potencias accidentales. Cualquier acto de Bismark á favor de la Rusia, le enagenaria completamente el apoyo del Principe Real de Prusia, con quien no está ya en muy buena armonia á causa de graves diverjencias que sobre opiniones reinan en ambos, y Bismark sabe bien que el rey Guillermo tiene 74 años, y que el príncipe real principia naturalmente á tener mucha influencia política. En vista de estas consideraciones, parece q' Bismark no tiene los planes que indica el *Times*, y que desea sinceramente evitar la guerra entre la Inglaterra y la Rusia. La opinion pública de Rusia apoya la política del Gobierno, no porque desee la guerra contando con la victoria, sino porque sabe que la Inglaterra ha de hacer lo posible para evitar, recusándose tal vez a punto de adherirse á las pretensiones de la nota del 19 de Octubre.

Tal opinion es completamente errónea; la Inglaterra no transije con el insulto ni con la mala fe, y si no hay otro medio de imponer á la Rusia el cumplimento de sus deberes, esta pronta á entrar en guerra.

Los términos enérjicos de esas notas deben haber mostrado á la Europa que tal es el espíritu del pueblo ingles. En esta actitud energica de la Inglaterra es que se fundan las mayores probabilidades de una solucion pacífica.

El gobierno ingles no debe demorarse en publicar toda la correspondencia cambiada con Inglaterra en esta cuestion, siguiendo así la norma tradicional de [illegible] los gabinetes ingleses, que acostumbra informar siempre [illegible] la Nacion de todas estas cuestiones de gran importancia. La gran confianza recíproca q' existe en Inglaterra entre gobernantes y gobernados, da siempre mucha fuerza moral á los actos del Gobierno.

La opinion publica considera desconsolador el estado actual de la cuestion, y las esperanzas de una solucion pacífica estan tan generalizadas, que los fondos públicos estan ya mas firmes habiendo hasta una pequeña suba en muchas cotizaciones.

Las armas francesas sufrieron un revez cerca de Amiens el domingo 27 de Noviembre, en un combate de cinco [illegible], que [illegible] los escaramuzas que [illegible] hubo en el mismo parage.

Un cuerpo de tropas francesas salió del campo [illegible] á Sud de Amiens, atacó á los alemanes entre Dury, Boves y Villers, Bretonneux. Franceses y alemanes [illegible] gran superioridad [illegible] numérica. Los [illegible] de 30,000, y dicen [illegible] los franceses que [illegible] la gran superioridad numérica de los alemanes, siendo repelidos de Boves y Villers Bretonneux.

El comandante aleman, general Manteuffel, participó al cuartel general [illegible] segunda detener la marcha de los franceses, repeliendo todos en toda la línea entre [illegible] Gedo y Somme, que se unen en Amiens, [illegible] el fuego en el lugar en que se encuentra la batalla. Los franceses fueron rechazados [illegible] atrincherados, y el combate terminó [illegible] al anochecer. Manteuffel asegura que los franceses perdieron algunos millares de hombres, y fijó 700 prisioneros.

Los franceses atribuyen gran superioridad á la artilleria alemana, entre tanto parece claro que los ejércitos franceses recien organizados disponen de mucha artilleria, é igual, si no superior á la de los alemanes. Los franceses reunieron consejo de guerra despues de la pelea, y decidieron retirarse de las inmediaciones de Amiens, en donde los prusianos no entraron hasta el 28.

La retirada de los franceses de las inmediaciones de Amiens fué precedida de la siguiente proclama:

«Ciudadanos! Sonó la hora de prueba, no obstante los esfuerzos hechos para evitar la entrada del enemigo en esta ciudad, es necesario rederles temporalmente. Se decidio en Consejo de guerra la retirada temporal de nuestras tropas y el desarme de la guardia nacional. Me veo, pues, obligado á dejaros por algun tiempo mas, pero pronto volveré. Entre tanto esperad con confianza y tranquilidad. Viva la Francia! Viva la Republica!»—*Prefecto del Somme.*

La ciudad fortificada de La Feré situada en la confluencia del Aise y el Sena, 14 millas al noroeste de Laon, capituló despues de 48 horas de contínuo bombardeo, cayendo en poder de los alemanes 2000 prisioneros y 70 cañones.

El cuerpo franco mandado por Menotti Garibaldi, atacó de noche los puestos avanzados de un batallon aleman. Los alemanes estaban preparados y contaban con el ataque; de manera que repelieron á los garibaldinos, que se desbandaron perdiendo cerca de 300 hombres. Felizmente para este cuerpo, las tres brigadas desprendidas por Von Werder para cortarles la retirada no llegaron á tiempo, de otra manera hubiera sido completamente batido.

El cuerpo mandado por Ricciotti Garibaldi fué mas feliz y efectuó una brillante operacion en Chantillon, en donde entró de noche despues de derrotar los puestos avanzados que protejian á las fuerzas acuarteladas en la ciudad. La fuerza alemana, que se componia de algunos centenares de hombres, fué sorprendida durante el sueño, y rodeada dentro de las casas en donde estaba acuartelada.

La operacion fué ejecutada con toda pericia, y si los cuerpos francos consiguieran á menudo repetir el golpe pueden causar graves perjuicios á los alemanes y disputarles el paso de los Vosges, que les es muy necesario.

Tenemos diarios y cartas de Paris hasta el 25 de Noviembre llegados por el globo que de aquella capital salió en esa fecha.

Se lee en el *Rappel*, que comenzaban á salir de Paris los batallones de la guardia nacional que iban á tomar parte en las salidas. El 72.º batallon de Passy marchó el 24 para el fuerte de Noissy, que iba á guarnecer. El 145º batallon partió igualmente para Maisons Aefort.

Refiere el mismo diario que los frecuentadores del jardin de las plantas ven con gran pesar la disminucion de los animales raros de que se componia la rica coleccion de aquel establecimiento, habiendo sido muertos ya todos aquellos cuya carne podia servir de alimento al hombre. Los osos que ha poco fueron regalados á aquel jardin por el príncipe Couza, fueron ya inmolados á las necesidades de la Capital. Otro tanto ha sucedido á un gran número de aves y pájaros. Las jaulas de los leones, tigres leopardos y panteras están cercadas de enormes barricadas para evitar la fuga de los respectivos encarcelados, en caso de que las jaulas fuesen deshechas por los proyectiles del enemigo. El domingo 20 se esparció en Paris que el 35 batallon habia tomado Choisy-le-Roi á los prusianos; despues resultó q' no habia habido combate alguno, y que la posesion estaba fortificada para no ser tomada por un solo regimiento. El ejército se encuentra en exelente disposicion moral.

Las últimas noticias de Orleans han producido gran entusiasmo en Paris, y las tropas pedian con instancia que las condujesen á vengarse de Sedan y Metz. En Paris se decia que reinaba gran desintelígencia entre los soldados prusianos y bavaros, habiendo sucedido ya que hubo fuego entre ambos. Las lluvias han destruido casi todos los trabajos del cerco, y los cañones prusianos no pueden hacer fuego ahora, por que las baterias sobre que estan montados, han sufrido mucho con las lluvias y no presentan la firmeza necesaria.

Segun *Le Siecle*, el gobierno decretó el 24 que fuesen entregados á las autoridades todos los depósitos de batatas que hubiese en poder de los particulares. Los habitantes principiaban á quejarse de algunos individuos que tenian gran cantidad de artículos de primera necesidad para el consumo, principiaban á abusar de la necesidad pública.

Los fosos del fuerte de Bicêtre y de las fortificaciones adyacentes, tales como Double Couronne y otras, estan ya llenos de agua. Esta operacion fué ejecutada por cinco máquinas á vapor que llevan agua del Sena y del canal de San Martin por medio de tubos, trabajando sin cesar, tres dias y tres noches.

El Rappel dice que le consta que marchan en socorro de Paris 800,000 hombres.

A causa de haberse cerrado muchos *restaurants* á causa de la falta de víveres, el gobierno tomó providencias á fin de que en cada barrio de la ciudad, se conservase abierto un cierto número de estos establecimientos que son indispensables á una gran parte de la poblacion de Paris, que no tiene cocina en su casa.

En la plaza del Hôtel de Ville esta establecido un mercado de ratones vivos, cuyo precio varia de 30 á 40 centimos cada uno.

Un telegrama de Berlin fechado el 28 del corriente, dice que el príncipe Wittgenstein, agente militar del gobierno ruso en Paris, no obtuvo del general Trochu el salvo conducto que pidió para atravesar las líneas militares. Se creia en Berlin que el gobierno frances obraba así para evitar que se supiera la verdad de lo que ocurre en la capital. El mismo telegrama dice q' fué prohibido espresamente á las avanzadas alemanas, dar pan y legumbres á los soldados de las avanzadas francesas, como lo habian hecho hasta entonces; que últimamente las avanzadas alemanas habian hecho fuego sobre los cabadores de batatas, algunos de los cuales habian sido muertos, y que hay en Paris gran falta de combustible, de petroleo y de aceite.

Se sabe que entre las bases principales de acuerdo que se estipuló á la union de la Baviera y el Wurtemberg á la Confederacion, existia esta: La Prusia consiente en mantenerse en minoría en el parlamento de la confederacion, reservándose sin embargo, el derecho supremo del *veto* sobre las deliberaciones relativas al ejército, á la marina, y á los impuestos directos, cuya administracion y direccion quedan *exclusivamente* á su cargo.

En breve conoceremos el tenor de todas las convenciones diplomáticas que precedieron la formacion de la gran Confederacion Alemana, como tambien la ley fundamental de la misma Confederacion. El empréstito federal de 100 millones de Thalers que fué últimamente votado, ha sido tomado por algunos banqueros ingleses.

Los habitantes de Londres estan especialmente preocupados con la eleccion de los Consejos Directores de las escuelas, que se van á organizar, segun las disposiciones de la ley de Instruccion primaria que recientemente ha votado el Parlamento.

Aun no se sabe que el Consejo de Ministros diese orden alguna sobre preparativos bélicos.

Consta aquí que el Gobierno brasilero resolvió dividir en dos reparticiones dividir en dos reparticiones la representacion consular del Brasil en Inglaterra y que fué nombrado para una de ellas el Sr. Melchior, que debe llegar en breve.

Concluiré la presente carta con algunas líneas que me son personales.

Sé que el tono general de mis correspondencias ha desagradado á una parte de sus lectores, que las acusaban de parciales por la Alemania contra la Francia.

Lamento mas el hecho cuando, sin haber ocultado jamas mi opinion personal de q' Francia atacó injusta y gratuitamente á la Alemania, en el interes de favorecer sus intereses como nacion, y que la Alemania no perdió, por el hecho de la caida del Imperio el derecho de obtener compensaciones equivalentes á los sacrificios que le ha impuesto la guerra, he trabajado concienzudamente y sin descanso, y muchas veces con sacrificio de otros deberes y cumplimiento de otras obligaciones, para hablar fijamente de todos los acontecimientos de esta guerra.

Existe en Inglaterra una profunda simpatia por la Francia, y mayor deseo por que la Alemania sea moderada en las condiciones que parece dispuesta á exijir, para hacer la paz; digo que *parece*, por que hasta ahora la Alemania no ha formulado expresa y positivamente sus condiciones. No obstante la gran simpatía de la Inglaterra por la Francia, los diarios que mas popularidad tienen entre el pueblo ingles, son los que han adoptado la neutralidad mas estricta, que yo sigo, y de la que no me apartaré en adelante.

Post Scriptum: Lóndres, 30 de Noviembre de 1870—Por Lisboa á alcanzar el «Ticho Brahe.»

La situacion continúa en muy grave estado, y mas peligrosa de lo que la suponen nuestros principales diarios. Estoy en el hecho de muchas circunstancias que el público ignora completamente. El gabinete ingles aprobó antenoche 28 del corriente, la respuesta de Lord Granville á la nota rusa recibida el 25.

La reina aprobó igualmente la mencionada respuesta que fué espedida el mismo dia 28 por la noche.

El dia 29 el embajador de Rusia propuso á Lord Granville la reunion de una conferencia en San Petersburgo, con asistencia de todas las potencias interesadas en el tratado de 1856, con esclusion de la Francia.

Lord Granville rechazó formalmente tanto el asiento de la Conferencia en San Pertersburgo, como la esclusion de la Francia, declarando al mismo tiempo que consentiria en la reunion de una conferencia *en Londres*, y con asistencia de todas las potencias interesadas. El embajador aleman dijo estar autorizado por la Rusia para aceptar la proposicion de Lord Granville.

Surge, sin embargo, una gran dificultad: *¿cual sera la base de la conferencia?* Lord Granville opina que se reuna la conferencia sin base alguna previamente estipulada, porque tal estipulacion importaria tacitamente el retiro de la nota rusa.

La Turquia no se opone á la conferencia sin base alguna relativa al Mar Negro; el Austria no obstante, insiste en el previo retiro de la nota rusa como condicion esencial de la reunion de la Conferencia, y es indudable que la Rusia no consentira en retirar la nota.

En Londres se reputa innecesaria la declaracion puesto que las pretensiones de la Rusia fueron rechazadas por el gobierno ingles y estoy seguro de que Lord Granville aconsejó al Austria que no hiciera cuestion de tal declaracion, y que cediese urgentemente á la reunion de la conferencia, que es el único medio de aniquilar las pretenciones de la Prusia.

Tenemos noticias hoy de un combate que tuvo lugar el 28 entre un cuerpo de ejército de Federico Carlos y parte del ejército del Loire. Ambos se creen victoriosos, pero parece cierto que victoria decisiva no hubo para ninguno de ellos, y que aun no se trabó la gran batalla que se consideraba inminente en las margenes del Loire.

El combate del 28 tuvo lugar mas cerca de Loirig que del Loire. La guarnicion de Paris efectuó anoche una pequeña salida. El dia 26 el General Trochu hizo un pequeño reconocimiento que fué rechazado; la salida de anoche fué igualmente repelida, cayendo 250 prisioneros franceses.

El dia 27 el General Werder cayó sobre la retaguardia del cuerpo de ejército que manda Garibaldi que fué obligado á retirarse. Kératry resignó el mando del ejército de Bretraña, acusando á Gambetta de traidor y reclamando contra el ministro un consejo de guerra.

Se sabe que hubo un incidente desagradable del otro lado del Océano; el General Butler incita á sus conciudadanos á violar el convenio existente entre Inglaterra y Estados-Unidos respecto á la cuestion de pesca.

Ultimamente fué tomado un buque americano que pescaba en aguas inglesas; tal hecho no puede atribuirse sino á los consejos del General Butler.

Dia 2 - 1870.

Se verificó lo que yo suponia y que le comunique en el *Post Scriptum*, que le envié por tierra y que debe haber alcanzado en Lisboa un carta del 29 del pasado, de que fué portador el Ticho-Brane.

Las noticias que en esa fecha teniamos sobre el combate del Loire eran incompletas, y solo mas tarde se pudo avaluar la importancia de aquellos hechos militares. Voy, pues, á continuar la narracion interrumpida en aquella fecha.

En el dia 28 de noviembre tuvo lugar en Beaume-la Rolande, localidad situada entre Montargis y Pithiviers, un combate entre un cuerpo del ejército prusiano y fuerzas francesas del ejército del Loire, superiores en numero, segun afirman algunos corresponsales. Los prusianos sostuvieron el combate durante todo el dia, y parte de la noche, habiendo recibido refuerzos de dos divisiones de tropas frescas de infanteria y caballeria, causaron gran pérdida á los franceses, terminando esta victoria por la retirada del ejército del Loire. Tales eran las noticias alemanas de las cuales los telegramas de Tours solo difieren en que dan algunas victorias á los franceses en algunos puntos de la estensa línea de batalla, asi como la captura de muchos prisioneros alemanes y de algunos cañones.

Entre tanto, las primeras noticias alemanas, lejos de exajerar la victoria, parecian no atribuirle toda la importancia que en realidad tenia, por no haber aun recojido todos los datos necesarios para darle su merecido valor, y esto en consecuencia de solo haber cesado con la noche la reñida lucha.

Noticias posteriores de Versalles dicen que el resultado de la batalla fué la derrota de una parte considerable del ejército frances, que no puso en batalla ménos de 70,000 hombres, de los cuales mil quedaron muertos, 4000 heridos y 1700 prisioneros.

El plan d'Aurelles de Paladines era marchar de Orleans para Fontainebleau y de alí sobre Paris. Hacia tres semanas que d'Aurelles se conservaba en el mismo punto, atrincherándose en diferentes líneas entre Orleans y Arthenay, aguardando la llegada de los otros cuerpos del ejército frances, que flanqueando el ala derecha de los alemanes, marchaban sobre Chateaudun, Chartres y Dreux.

Entretanto el ejército aleman reforzado con la llegada de la mayor parte del ejército del príncipe

---

FOLLETIN

CONFESION DE UNA MUJER BONITA

Novela de EUJENIO MORET

TRADUCIDA PARA "LA PRENSA"

Por Edgardo Moreno

La gran cantatriz

—Razon de mas para que te siente bien, añadió con una sonrisa.

—Ademas, observó el pescador, no será difícil que hayais olvidado á menudo que teneis un hermano.

—Eso no se olvida jamas, amigo mio.

—Con razon he creido que ya no pensabais en mí.

—¿Y que te hacia suponer eso?

—La alta posicion que ocupais.

—La posicion que ocupo, dijo Emereilda, no me ha cambiado en nada y jamas ahogará en mi los recuerdos del pasado.

—Gracias, dijo aquel, estrechándole las manos con efusion.

—Bien debias saberlo tú que tambien me has conocido, repuso ella en tono de dulce reproche.

—¡Conoceros yo! ¡jamas! respondió.

—¡Cómo! ¡no me conoces, dices?

—Os he conocido niña, muy pequeña aun; ereis buena, tan buena como hermosa y encantadora; fuisteis despues jóven y os habeis convertido para mí en un enigma.

—¿Qué queria decir?

—Que no os he comprendido ya.

—¿Y qué tenia de tan incomprensible?

—No lo sé, pero cuando os hablaba no me respondiais ya como hubiera deseado. Teniais para mí movimiento especiales de cabeza y maneras de decir las cosas que yo no comprendia. Entónces me puse sombrío, loco salvaje, hasta el momento.......»

El pescador se detuvo:

¡«Y bien! continuó Emereilda, por qué no prosigues mi retrato?

—El mio, querreis decir.

—Sea.

—No quiero recordaros cierto dia en que fué un atolondrado.

—¿Un atolondrado?

—Sí, porque un dia me arrojé al agua para disputaros á las olas que os arrastraban, por que hice por vos lo que habria hecho por cualquier otro, pues os tuve bajo mi mano y os encontré bonita, creyendo que hubiera bastado deciros: «Amadme como yo os amo y seremos marido y mujer.......»

—Teneis razon Andres, repuso Emereilda pensativa, no me recordeis eso.

—Bien sé, añadió Andres, que fui un loco, un estúpido, y que una mujer hermosa como vos jamas podria ser esposa de un hombre que como yo nada vale.

—Callad, os lo suplico es inútil añadió con melancólica sonrisa, que os responda necedades. No podriais ser mi marido, porque sois mi hermano, Andres. Quiero ser toda mi vida vuestra hermana, si llegaseis á faltar á vuestra familia os reemplazaria yo en ella y si me lo permites, (y lo hareis porque así lo quiero) os ayudaré en la ruda tarea que os habeis propuesto.

—¡Ah! ¡me dareis dinero! repuso con desprecio.

—No, no se habla de dinero, sinó de auxilio mutuo: ¿no somos por ventura hermano y hermana?

—¡Sí! respondió el pescador, dejando vagar por sus lábios una sonrisa amarga, adréis hermano á hermana; pero ¿y él?

—¿A quién os referir? ¿De quien hablais así?

—¡De Baggiani!

—¡De Baggiani! esclamó Emereilda pálida, trémula y colocando un dedo sobre los lábios del pescador: ¡no pronuncies jamas ese nombre!»

Aquel diálogo no continuó, pues Emereilda lo hizo cesar, Andres por lo visto queria conocer su vida íntima: queria levantar un ángulo de la cortina de una comedia misteriosa! no quizo responderle temiendo interrumpirlo. Aquella alma virgen ignoraba la primera palabra de la historia del corazon humano. Cuando Andrés le confesó su amor ella no le comprendió. El jóven habia insistido, pero ella pensó en la afeccion comun ó en la gratitud alojada en el corazon del hombre. ¡El amor!....en realidad no existia para ella. Jamas el Abate Vaucroy le esplicó ese sentimiento inmenso que se apodera de un ser y se duplica depositando una vida entera en otro ser. Andres le habló en ese sentido con espresivo lenguaje. La escena de la pequeña iglesia de la colina de Gracia le habia revelado todo. Emereilda presenció la ceremonia de un casamiento y Andres le dijo entónces: «Nosotros á nuestro turno podremos amarnos jurándolo al pié de los altares.». Este, al enseñarle á Emereilda de lo que ignoraba, le habia mostrado la situacion de su corazon. Esta al conocer el amor fué presa al propio tiempo de ese sentimiento que persona alguna hasta entónces le habia provocado. Despues de Andres habia venido Baggianni. La gratitud desde el primer momento ligó á la jóven á su protector con los mas puros lazos. Ella era pobre y abandonada y aislada y no habia podido rehusar el apoyo moral de un amigo que se le aparecia salvándola de la vergüenza, de la miseria, de la muerte quizas; sí, de la muerte pues se sentia desesperada y en un estado de debilidad estrema. ¡Quien sabe si en ese momento no tocaba su última hora de confianza en la providencia! Despues de aquel acto relevante de suprema bondad Baggiani vivia ya en el corazon de Emereilda. Aquel hombre de alma noble empezó á velar por ella, inculcándose en toda la plenitud de su alma, poniéndola en la via de la gloria y de las riquezas. Despues de haber sido su salvador fué su protector y luego su profesor.

Era imposible que Emereilda, dotada de dones tan poderosos y bajo el impulso y las lecciones de un génio tan hábil, no llegase á ser una gran artista; cierto es que ella trabajaba dia y noche, prosiguiendo su objeto con ardor y ya se sabe con cuán buen éxito lo consiguió. Pero el génio, estendiendo sus alas en su espíritu y prolongando las paredes de su cerebro empezó á alumbrar su corazon con una llama nueva que ardiendo con indiferencia debia bien pronto alimentar una nueva frágua.

Así pues, cuando Andres volvió una vez mas á arrojarse á los pies de Emereilda, esta le respondió:

«Levantaos, Andrés, y si quereis que os acepte cerca de mí, olvidad para siempre esas protestas.

—¡Suprema ironia! repuso el pescador. Me hablais sin cesar de vuestra gratitud y de mis beneficios y no permitis á quien decis amais pronunciar una palabra de amor!

—El amor! repitió Emereilda, cuya mirada se iluminó con fuego sombrío; y ¿creeis, pues, que eso se manda que puede amarse con voluntad ó cualquiera que se presenta?

—Duro es eso que me decis, Emereilda.

—¡Pues bien! hace mucho tiempo parece no comprendeis lo que no deseo repetiros por segunda vez: sereis mi hermano, mi amigo. Os debo todo y os pagaré con mi vida, si la quereis, pero jamas, con lo que me exigís.

—Sí, lo sé: amais, pues, á otro?

—¡Oh! no lo sé; pero si tu Andres, me amaras, añadió la jóven, estrechando las manos del pescador entre las suyas, podria hablarte con libertad, abrirte por entero mi corazon, decirte lo que siento, lo que lo hace latir ¡y tú me dirias si eso es ó no amor!

—¡Oh! no necesitais hablar, Emereilda, demasiado habeis dicho ya para ignorar que amais. ¡Pero bien! ¡yo tambien amo y es á vos! ¡á vos, á quien jamas podré olvidarla.

Un relámpago de claridad pasó un momento por los ojos de la jóven.

«¡Sea, pues! le dijo, no me olvides: despues de todo crees que no debo avergonzarme de ser amada por tí acabo de arriesgar hoy el primer paso en una vida borrascosa, y como presiento que mi destino me reserva grandes catástrofes, necesito un amigo seguro, afecto......¿quieres, pues, serlo tú?

—¡Oh! sí....sí....esclamó Andres.

—¡Cuidado! observó Emereilda con voz emocionada, no se trata de esas amistades banales que se ven diariamente en el mundo, sinó de una de esas amistades sombrias, astutas que matan ó salvan, que roen ó mueren!

—Os he comprendido, Emereilda; juro ser para vos el hombre que deseais.

—Escucha: mi vida estará llena de peligros, preveo inmensos dolores, amo y no sé si seré amada; pertenezco desde luego á una carrera cuyas asperezas y borrascas temo. No tengo ni padre, ni madre, ni hermano ni nadie en cuyo seno pueda refujiarme en la hora de tempestad.

—¡Gracias, gracias, Emereilda, por ese lenguaje.

—¡Quiéres ser ese hombre? ¡Quieres ser mi asilo inviolable, el puerto donde pueda arribar sin temor cuando se desate la tormenta, segura de ser acojida por tí y de tu afecto tambien?

—Os lo juro, Emereilda; contad conmigo.

—Escucha: mi madre murió, bien lo sé; ¿habrá tambien muerto mi padre ó existe aun? Lo ignoro. ¡Pues bien! quiero saberlo, quiero en fin poseer la llave del enigma de mi estraña existencia.... Ahora recuerdo que el sacerdote me hablaba de un modo misterioso; tambien parecia creer en la existencia de un hombre cuyo nombre tenia el derecho de llevar. Recuerdo que en las largas veladas de invierno cuando ambos [illegible] de la vieja chimenea, me hablaba con [illegible] creciendo que en cierto modo recordaba [illegible] su pasado, y sus lábios [illegible] labras estrañas que [illegible] Citaba grandes nombres [illegible] llos me pertenecieran [illegible] y apenas si por la noche [illegible]

el pan de los pobres. Varias veces hizo largas escursiones, ausentándose algunas semanas y cada vez que partia le notaba contento, como lleno de esperanza, y cuando volvia le veia triste y abatido en mi presencia. «¡Pobre niña, díjome un dia, será pues, necesario renunciar al sueño de los últimos años de mi vida? ¿Será necesario q' muera dejándote pobre á tí, á quien tanto he amado? ¿Es decir, q' por un hado implacable estás condenada á vivir léjos de los goces que te estaban reservados, lejos del bienestar que se te debe, y sin conocer jamas el secreto de un nacimiento que Dios habia debido festejar y que los hombres profanaron?...» He recordado despues todas aquellas palabras, las he combinado y he llegado á convencerme que en mi vida habia un misterio, que no solo el acaso me hizo nacer infortunada, sinó circunstancias terribles que presidieron á mis desdichas, y cuyas causas no debia investigar.

—Os serviré, dijo Andres, os ayudaré en vuestras investigaciones y juro seros afecto hasta la muerte.

—Gracias, repuso Emereilda, estrechando las manos del pescador, conozco que he de necesitar tus afectos, que ellos me serán útiles y necesarios: una mujer sola siempre necesita un hombre que se dedique á ella y sobre el que pueda apoyarse con toda seguridad.

—Ese hombre seré yo, dijo Andres. Permitidme solo que os haga una observacion. ¿Cómo es que acudia á mi, cuando....?»

Andres se detuvo y la jóven titubeó un instante.

[illegible]

seis años, ver á su alrededor oscurecerse el horizonte y divisar en lontananza un punto negro que ella veia crecer. Considerábase sin embargo feliz. Parecia que el infortunio la habia abandonado desde el momento en que la Providencia le habia puesto á Baggiani ante su paso. La mala suerte cesaba, pues, de perseguirla. Habia querido ganar su vida con sus propias fuerzas, presentósele la tarea y los recursos abundaron en la mansion de la pobrecilla.

Velase presa del arte y apénas concluidos los estudios preparatorios la naturaleza le habia revelado que nació artista. Las pocas lecciones dadas por Baggiani fueron para ella la fértil semilla que cae en terreno preparado cuyo surco se imprime sin esfuerzo. No era ya Emereilda sinó la Grisalli, esto es, la estrella del dia, la mujer en torno de quien se acudia, la gran cantatriz, la diosa de una época. Necesario le fué dejar la [illegible] abandonar el Havre y venir á Paris, el centro de las artes, la única ciudad donde se consagra [illegible] artista con una série de ovaciones la única donde desconocido la víspera se llega al dia siguiente á la celebridad.

En cuanto á Baggiani, su vida se volvia de dia en dia estraña y misteriosa. Rodeaba á Emereilda de atenciones y respetos y era para ella [illegible] amigo ó un hermano, un padre. [illegible] cide ante el talento naciente de la [illegible] [illegible]